

# De viajes y abrazos

Rolando Cabrera Libuy



## Capítulo 1

La vi en un afiche, en una pequeña foto de baja resolución. Algo generó en mí la necesidad de comunicarme con ella, así que le escribí y agendé una sesión virtual.

No sabía a qué iba, pero estaba seguro de que debía hacerlo. Conversamos, reímos y nos admiramos mutuamente. No volví a hablar con ella hasta el día del retiro en el Valle de Elqui.

Es preciosa, pero no solo en cuanto a su belleza física; la dulzura de su mirada y la ternura con la cual se expresa son mágicas.

La abracé torpemente, pero algo conectó entre nosotros.

Pasó un año y nos volvimos a encontrar. Compartimos distintas actividades grupales y conversamos poco, intercambiando nuestras vivencias de los viajes que habíamos realizado. Hasta que nos despedimos.

Cuando nos abrazamos, ella me dijo: *"Seguro nos conocemos de otro lugar"*.

Mi corazón sintió un profundo alivio, porque esa certeza y cercanía que tenía cobraron sentido.